



Con Vosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XXXVII – n.º 2040 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 12 de diciembre de 2021

XXII Marcha de Adviento

«Dios es el mejor regalo»

«Un regalo que espera» fue el lema de la XXII Marcha de Adviento que se volvió a celebrar de manera presencial el pasado 27 de noviembre. Las localidades de Bolaños y Almagro recibieron a más de quinientos jóvenes que comenzaron juntos el Adviento. [Páginas 6 y 7]



Falleció el sacerdote

Pedro López de la Manzanara Núñez

En la mañana del pasado 30 de noviembre falleció en Miguelturra el sacerdote Pedro López de la Manzanara, a los 71 años de edad.

Pedro López de la Manzanara nació en Manzanares el 30 de noviembre de 1950 e ingresó en el Seminario en 1962, ordenándose como sacerdote en Castellar de Santiago en 1975.

Tras hacer el año formativo de pastoral en la parroquia de San Juan de Ávila de Ciudad Real, se le destinó a Horcajo de los Montes en 1975, como ecónomo, hasta 1977. Tras un paso por misiones en Cali (Colombia), en 1982 se le encargó la parroquia del Santo Cristo de las Minas, de Puertollano, hasta el año 1983, cuando se le nombró formador de Bachillerato en el Seminario. Entre 1982 y 1989 fue el coordinador diocesano de Juventud y entre 1985 y 1990 administrador parroquial de Las Casas.

En 1990 se le nombró párroco de San Juan de Ávila de Ciudad Real, hasta el año 1998. Durante estos ocho años en Ciudad Real fue delegado de Acción Caritativa y Social y, como tal, se encargó de acompañar a Cáritas Diocesana. En el año 1998 marchó a estudiar a Roma durante dos cursos.



Pedro López de la Manzanara en el Seminario (2011), donde fue formador entre 1983 y 1990 y rector entre 2006 y 2017

Al regresar de Roma, se le nombró párroco de Bolaños de Calatrava, donde estuvo entre el año 2000 y 2006. Además, en 2001 fue consiliario de Acción Católica General de Adultos y, entre 2001 y 2006, arcipreste de Campo de Calatrava. Volvió a ser nombrado delegado de Acción Caritativa en 2002, ejerciendo el cargo hasta el año 2004.

En el año 2006 se le nombró rector del Seminario Diocesano, ejerciendo

a la vez como profesor, tanto en esta institución como en el Instituto Diocesano de Teología. Una vez dejó de ser rector, en 2017, se le nombró párroco de Santiago, apóstol, en Ciudad Real y delegado de Clero, hasta el año 2019, cuando se jubiló por enfermedad.

La misa exequial se celebró el 1 de diciembre en la parroquia de La Asunción de Manzanares, presidida por el obispo.

Palabras de Pedro López de la Manzanara Núñez escritas en 2011 que se leyeron en su misa exequial

Cada vez soy más consciente de haber recorrido ya la parte ascendente de la vida, soy consciente de estar bajando y dibujando ya los senderos hacia la casa del Padre, agradecido y gozoso por el regalo de la vida, mi vida, pero sintiendo el cansancio acumulado también por rehacer tantas veces caminos y trechos equivocados.

Sueño con esperanza en el abrazo final. Sueño en el vientecillo fresco que vendrá a mi encuentro ladera arriba y que sorprendentemente pondrá a arder mi corazón.

Sueño con reconocer al Hijo, con sus llagas resucitadas, como amor eterno por mí, confío que saldrá a mi encuentro, me abrazará y pondrá su rostro junto al mío, arañado y magullado por mis propios golpes para presen-

tarme junto a él y como él, el hijo en el Hijo a su Padre.

Sueño, espero y confío que el Padre correrá a abrazarme y levantará mi cabeza y enderezará mi cuerpo, y me cubrirá de besos y me abrirá las puertas y me sentará a la mesa y me secará las lágrimas y me lavará los pies y con unción sanará mis muchas heridas y definitivamente me dará a comer su vida; carne y sangre gloriosa de su Hijo, cordero sacrificado y comeremos juntos y en su rostro veré los mil rostros amados que me adelantaron por el camino y esperaré a los que amo.

Sueño en la sobremesa al lado del fuego, recuerdo de traiciones de mayor amor, como Pedro. Con café y copa, ahora sí, hablando de la vida y de mi vida, yo acusándome y los tres defendiéndome y excusándome.

Sueño con un juicio justamente misericordioso, con esta sentencia purificadora: no podrás gozar plenamente de la gloria hasta que todos, a los que has amado, vosotros, no terminen su camino y compartan nuestra mesa.

Sueño con ver a la Madre, bálsamo en esa espera, hogar y brazos acogedores, ojos y labios que besan, refugio de pecadores.

Sueño con la bienaventuranza eterna para la que Dios me creó, el Hijo me redimió y el Espíritu me santificó.

Ya están pisando mis pies tus umbrales Jerusalén, del Cielo, con temor y asombro ante Dios, con rubor y pesar por mis pecados, con más amor y deseo de calmar mi sed con el agua viva de la fuente, espero, confío, amo, hasta el encuentro final. Amén.

Carta de nuestro Obispo

Domingo *gaudete*

Celebramos este domingo el llamado domingo *gaudete*, el domingo de la alegría.

Vivir la vida cristiana con verdadera alegría siempre ha sido importante, pero hoy lo es de una manera especial, porque nuestro mundo y nuestra sociedad son un mundo y una sociedad tristes, a pesar de que con el ruido y el bullicio se quiera disimular.

Hoy nos encontramos con un mundo en el que muchas personas se sienten angustiadas por tantas cosas.

El paro produce angustia y tristeza en el corazón y en la vida de tantas personas que carecen de un trabajo que dignifique sus vidas y les proporcione los recursos necesarios para vivir dignamente toda la familia.

La corrupción, el trapecheo y la mentira que aparecen como un fenómeno generalizado en los estamentos con poder, han ido creando un ambiente de desconfianza, de rabia y repulsa, que no producen precisamente alegría, sino tristeza y rabia de que sea así.

La proliferación de las rupturas matrimoniales y familiares llenan de amargura el corazón de tantas personas, de tantos matrimonios que las sufren en sus propias carnes, produ-

La fe lleva a la alegría y brota del encuentro con Jesucristo y, a la vez, nos impulsa a comunicarla a los demás y, al comunicarla a los demás, esta alegría se renueva en nosotros

ciendo soledad, desesperanza e incluso odio hacia la otra persona.

Hijos que sufren y que son los auténticos paganos de la falta de entendimiento de sus padres y de las heridas de las familias.

Situaciones y situaciones que están al día hoy y que han ido creando

un mundo y un ambiente llenos de tristeza, de egoísmo, de soledad, de discordia y de insatisfacción entre los seres humanos.

Lo único que puede vencer esa insatisfacción del hombre actual es precisamente el testimonio, tanto personal como comunitario, de alegría y esperanza oxigenantes, fundado en la fe en Cristo, liberador, vivo y presente entre los hombres que sufren por cualquier motivo.

Lo único que puede vencer esa insatisfacción del hombre actual es precisamente el testimonio, tanto personal como comunitario, de alegría y esperanza oxigenantes, fundado en la fe en Cristo

Es el testimonio de alegría de los creyentes el que debe suscitar en los demás estas preguntas y este interrogante: ¿qué secreta esperanza alegra la vida de estas personas o de este grupo de creyentes?

Es la pregunta que surge espontánea cuando uno se acerca a un con-

vento de monjas de clausura y lo primero que le sorprende es la alegría que tienen y lo primero que se pregunta es: ¿qué tienen estas personas que sin tener nada de lo que el mundo ansía para ser feliz, estas personas sin tener nada de eso, sin embargo, se les ve mucho más felices y mucho

más alegres?

La respuesta a todos estos interrogantes es que es la fe en Cristo, el origen y la motivación de dicha alegría. Seguir a Cristo produce alegría, da sentido a todo cuanto nos sucede en la vida y es la respuesta a los interrogantes más profundos del hombre.



Nos hace vivir incluso los momentos de dolor y de necesidad con esperanza y con verdadera alegría.

San Pablo, en la segunda lectura de este domingo, invita a los cristianos de Filipos a estar siempre alegres. Es una invitación que tenemos que recoger cada uno de nosotros como cristianos: debemos estar y ser testigos de la alegría que sentimos nosotros siendo seguidores de Cristo, porque el seguimiento del Señor llena de alegría, de paz y de sentido la vida del hombre.

Dice el papa Francisco en la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, en su primer párrafo: «La alegría del evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con el Señor. Quienes se dejan salvar por Él, son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Cristo siempre nace y renace la alegría» (EG 1).

El cristiano debe vivir su vida de fe con verdadera alegría, porque esta

[Continúa en la página siguiente]

surge de la conciencia que el seguidor de Jesús tiene del amor y del perdón de Dios.

Fe y tristeza son dos polos opuestos que no pueden darse en el cristiano. El cristiano debe ser una persona alegre, porque por encima de sus fallos siente en él el amor y el perdón de Dios.

La fe lleva a la alegría y brota del encuentro con Jesucristo y, a la vez, nos impulsa a comunicarla a los demás y, al comunicarla a los demás, esta alegría se renueva en nosotros, es la alegría de la evangelización, de la entrega a los demás y de la comunicación de la buena noticia de Jesús.

El Señor está cerca. Quiere en esta Navidad nacer de verdad en el corazón y en la vida de cada uno de nosotros, preparemos nuestra casa, nuestro corazón y todo nuestro ser. Hagámosle un hueco, un sitio en nuestro corazón y en nuestra vida, para que Él entre en nosotros, nos transforme y nos alegre demostrándonos lo mucho que nos quiere.

+ Gerardo Fielga
Obispo de C. Real



El próximo fin de semana será el festival de Navidad del Seminario

Corazón de padre es el título del festival de Navidad que los seminaristas han preparado para este año. Con este espectáculo, el Seminario vuelve a felicitar la Navidad con presencia de público, algo que el pasado año no pudo hacerse a causa de la pandemia, aunque sí elaboraron un vídeo, precisamente sobre la historia de los festivales de Navidad.

Este año se ofrecerán tres funciones, el 17, 18 y 19 de diciembre, a las 18:30 h. Para facilitar la participación, las entradas se organizan a través de *whatsapp* en un número de teléfono, donde se podrán reservar a partir del próximo 13 de diciembre. En el mensaje para la reserva es necesario in-

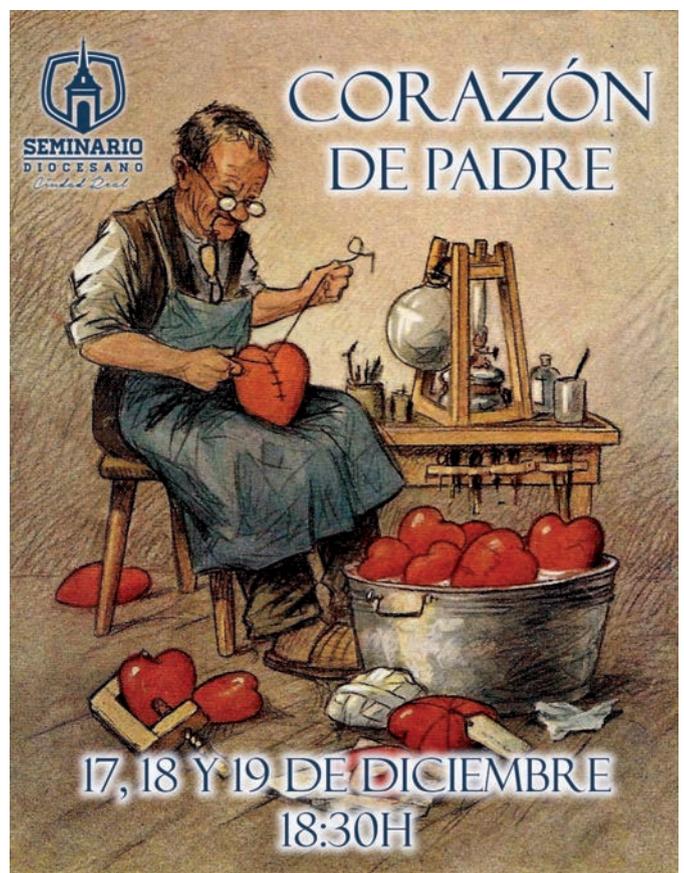
cluir el nombre, apellidos y pueblo de referencia de todos los asistentes. Solo se podrán reservar un máximo de cinco entradas por persona.

En el caso de los grupos más numerosos, es necesario que un encargado avise con el número exacto de participantes.

El día del espectáculo se podrá acceder al salón de actos entre las 18:00 y las 18:25 h., cuando se cerrarán las puertas.



643 72 97 50



Iglesia y Sínodo son sinónimos

Continuamos comentando los párrafos más importantes del Documento Preparatorio del Sínodo de los obispos.

JUAN SERNA CRUZ

Lo que el Señor nos pide, en cierto sentido, ya está todo contenido en la palabra «Sínodo», que es una palabra antigua muy venerada por la Tradición de la Iglesia, cuyo significado se asocia con los contenidos más profundos de la Revelación. Es el Señor Jesús que se presenta a sí mismo como «el camino, la verdad y la vida» (Jn 14,6), y los cristianos, sus seguidores, en su origen fueron llamados «los discípulos del camino» (cf. Hch 9,2; 19,9.23; 22,4; 24,14.22). La sinodalidad, en esta perspectiva, es mucho más que la celebración de encuentros eclesiales y asambleas de obispos, o una cuestión de simple administración interna en la Iglesia; la sinodalidad indica la específica forma de vivir y obrar de la Iglesia Pueblo de Dios que manifiesta y realiza en concreto su ser comunión en el caminar juntos, en el reunirse en asamblea y en el participar activamente de todos sus miembros en su misión evangelizadora. Se entrelazan así aquellos elementos que el título del Sínodo propone como ejes principales de una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión.

En el primer milenio «caminar juntos», es decir, practicar la sinodalidad, fue

el modo de proceder habitual de la Iglesia entendida como «un pueblo reunido en virtud de la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo». [...] Es en este horizonte eclesial, inspirado en el principio de la participación de todos en la vida eclesial, donde San Juan Crisóstomo podrá decir: «Iglesia y Sínodo son sinónimos».

Estos párrafos del Documento preparatorio del Sínodo aluden al significado profundo de la palabra «Sínodo» y al mismo tiempo nos presentan la estrecha relación que se establece entre el Sínodo y la esencia de la Iglesia. La palabra «Sínodo», como ya sabemos, significa «camino común». Al hablar de «camino», los cristianos recordamos inmediatamente que el Señor se presentó a sí mismo como «Camino, Verdad y Vida», y que a los cristianos se les conocía al principio como «seguidores del camino» (así lo dice el libro de los Hechos de los Apóstoles).

Por tanto, el Sínodo viene a poner de manifiesto la realidad más profunda de la Iglesia: se trata de la comunión con Cristo, unidad que se muestra en la reunión de la asamblea de la Iglesia y en la participación de todos en la misión evangeliza-

dora. No hay que olvidar que estas tres acciones son el lema de este Sínodo: comunión, participación y misión. Para que la misión evangelizadora sea posible, necesitamos revitalizar la comunión que nos define; y para eso debemos reavivar nuestra participación en la Iglesia.

El Sínodo no es solo la celebración de una asamblea (ya sea de una Iglesia particular, ya sea de los obispos en cuanto pastores de la Iglesia). Es la misma forma de vivir y de obrar de la Iglesia. La sinodalidad (caminar juntos) es consecuencia de la comunión (estar unidos), y ambas dimensiones muestran que la Iglesia participa de la comunión entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Por eso, en el Documento se recuerdan estas palabras de san Juan Crisóstomo: «Iglesia y Sínodo son sinónimos». La asamblea de los cristianos no puede ser otra cosa que un pueblo que camina unido.

La celebración de este Sínodo, especialmente en la fase diocesana en la que estamos, pretende que en la Iglesia se haga procedimiento habitual aquello que la define en su misterio: que la comunión que es la Iglesia se haga visible en la participación de todos los cristianos en la oración, el discernimiento, la reflexión y el avanzar juntos por el camino.



El tema de la sinodalidad no es el capítulo de un tratado de eclesiología, ni mucho menos una moda, un eslógan o un nuevo término para utilizar o instrumentalizar en nuestros encuentros. La sinodalidad expresa la naturaleza de la Iglesia, su forma, su estilo, su misión.

Papa Francisco



Medio millar de jóvenes en la Marcha de Adviento 2021



Momento de la entrada del Santísimo en la vigilia de oración en la iglesia de Madre de Dios de Almagro

«Un regalo que espera» fue el lema de la XXII Marcha de Adviento que se volvió a celebrar de manera presencial el pasado 27 de noviembre. Las localidades de Bolaños y Almagro recibieron a más de quinientos jóvenes que comenzaron juntos el Adviento.

Por la mañana, los jóvenes llegaron al castillo de Doña Berenguela en Bolaños, donde tuvo lugar la acogida de todos los participantes. Después, comenzaron actividades con dos talleres, cada uno de ellos iniciado con una oración.

El primer taller consistió en explicar la actividad de la marcha a lo largo de veintidós años, repasando los encuentros con testimonios de jóvenes que habían participado en otras marchas y con aquellos que iban por primera vez. En el segundo taller, el vicario de Pastoral, Luis Eduardo Molina, se dirigió a los jóvenes con una charla en la que explicó cómo se

puede entender la vida como regalo, poniendo el ejemplo del corazón «como órgano que recibe para dar, que no produce, pero transmite y hace que otros vivan».

Por la tarde continuó el trabajo con cuatro actividades más. En ellas, los jóvenes pudieron escuchar cómo distintas personas en situaciones complicadas entienden su vida

como un regalo. Enfermos, ancianos y una persona en prisión se dirigieron a los participantes explicando su situación y la comprensión de su vida como un don a pesar de las dificultades.

Antes de iniciar la marcha hacia Almagro, se presentó a los jóvenes la Peregrinación Europea de Jóvenes (PEJ) que tendrá lugar en Santiago de Compostela entre el 3 y el 7 de agosto y la próxima Jornada Mundial de la Juventud que se celebrará en Lisboa en 2023.

En Almagro, el medio millar de jóvenes llegó al templo de Madre de Dios, donde tuvo lugar la vigilia de oración, una de las actividades más esperadas por los participantes en la marcha cada año.

En torno a la idea del regalo, la vigilia fue un momento intenso de oración y silencio, con la adoración al Santísimo y las reflexiones de un



Todo lo que somos y tenemos es un regalo de Dios

joven, un matrimonio y un seminarista, acompañadas de los cantos de la coral diocesana.

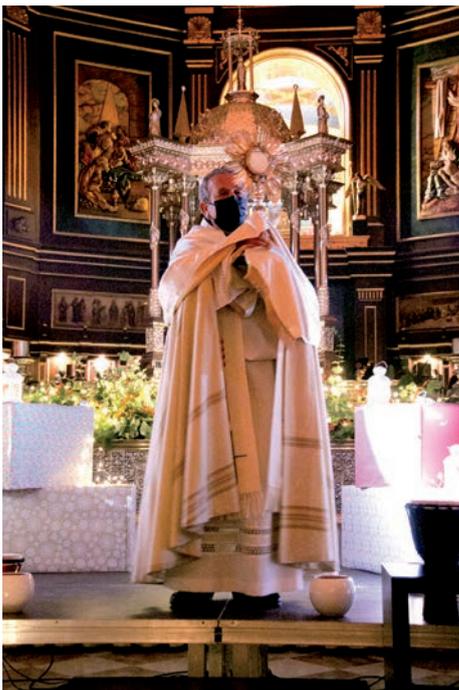
El obispo, don Gerardo Melgar, presidió la celebración y se dirigió a los jóvenes hablando sobre el lema de la marcha, en torno a la idea del regalo. «Todo lo que somos y tenemos es un regalo de Dios», dijo, repasando las gracias que hemos recibido. «Es el Señor el que nos ha dado la vida [...] Es Dios quien nos ha dado todas nuestras cualidades, es a él al que se lo debemos».

En segundo lugar, habló de la familia como otro regalo, algo recibido que no merecíamos, «donde hemos aprendido todo, a amar, a perdonar. Donde nos hemos sentido acompañados [...]. Ha sido la familia la que primero nos ha ayudado a descubrir a Dios».

Como tercer regalo, don Gerardo habló de la fe, «uno no cree por muchos esfuerzos que haga, es Dios el que nos regala la fe».

La vocación fue el cuarto regalo que citó. «No seríamos capaces de responder generosamente a su llamada, sea cual sea el camino al que nos llame, sino fuera por su gracia, por su ayuda».

En definitiva, repitió el obispo, «todo lo que somos y todo lo que tenemos se lo debemos a Él. Dios ha sido quien nos ha regalado todo y, por eso, nuestras cualidades y nuestras formas de vivir, todo lo bueno que hay en nosotros, no



El obispo impartiendo la bendición con el Santísimo



El templo de Madre de Dios se llenó para la vigilia

debe ser motivo de orgullo, porque ha sido un regalo», dijo, y animó a los jóvenes a agradecer todos los dones a Dios.

Tras citar las gracias que ofrece el Señor, explicó el mayor presente de todos, Dios mismo, «que es el mejor regalo. Un regalo que nos hace sentir paz en nuestra vida ante tanto amor como Él nos tiene. Un regalo que da sentido a nuestra vida».

Para concluir, hizo una llamada a todos los participantes en la marcha para que sean testigos del amor de Dios: «Si Dios es un regalo, Él quiere que nosotros seamos un regalo para los demás, que comuniquemos esa fe que nos ha dado, nuestra experiencia ante un Jesús que nos hace una llamada, siendo testigos suyos en el mundo».

Después de las palabras del obispo, se recibió el regalo del Santísimo en el templo, que los jóvenes adoraron en silencio. Un joven dio su testimonio, explicando el obsequio del amor de Dios: «A lo largo de mi vida me has ido cambiando por la acción de tu amor, me has ayudado a dejar atrás la vida de la soledad [...] Fuiste cambiando mi corazón de piedra». Explicó cómo hay un paso adelante que han dado todos los jóvenes que estaban allí, querer a Dios, «quererte en todos los momentos, siempre quererte», dijo.

Después del joven, tras el silencio y un canto, un matrimonio habló ante el Señor y todos los jóvenes del regalo de la familia en nombre de todas las familias de Ciudad Real. Dieron gracias por conocerse, por su

matrimonio, por los años compartidos y porque «siempre hemos podido sentirte cerca, entre los dos y en medio de nuestra familia».

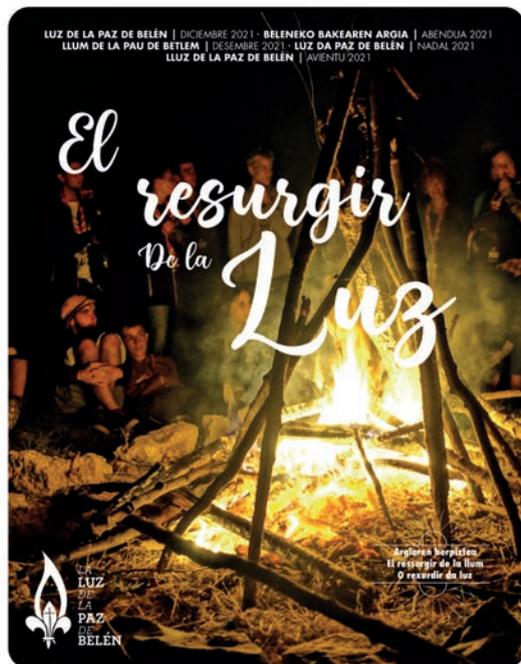


*Si Dios es un regalo,
Él quiere
que nosotros seamos
un regalo
para los demás*

Un seminarista se dirigió también al Señor para agradecer su vocación. Explicó cómo en una marcha de Adviento de hace años consiguió dar el paso para comenzar a discernir seriamente su vocación. «A veces me pregunto si no estaré soñando porque ¡es tan grande esto! Ahora veo que toda mi vida es un regalo [...], pero sobre todo siento que el mayor regalo que me podías dar es este: la vocación sacerdotal», agradeció.

Una vez concluyeron los testimonios, el obispo dio la bendición con el Santísimo, terminando la vigilia de oración de una marcha distinta, de solo un día, que emplaza a los jóvenes a vivir la Navidad como un regalo preparándose durante el Adviento, agradeciendo a Dios el mayor don que se puede recibir, Dios mismo.

Entrega de la Luz de la Paz de Belén



La entrega de la Luz de la Paz de Belén en nuestra diócesis se hará en la catedral el próximo 17 de diciembre, a las 18:00 h.



Lucas 3, 10-18: Juan les decía que compartieran su capa y su comida... que no cobraran más de lo debido... que no abusaran de la gente.

Comentario: Juan bautizaba con agua, para corregir y juzgar. Jesús bautiza con el espíritu, para cambiar y salvar.

Para la celebración *Por Pedro Antonio Rodríguez Menchén*

III Domingo de Adviento «Gaudete»

Moniciones

- **ENTRADA.** Celebramos la eucaristía en este tercer domingo de Adviento, domingo *Gaudete*, de la alegría. Una actitud que tenemos que contagiar siempre los cristianos, porque el Señor nace en medio de nosotros. Dispongámonos a participar en la celebración.
- **1.ª LECTURA (Sof 3, 14 - 18a).** El profeta Sofonías invita al pueblo a regocijarse y alegrarse porque llega el Señor para salvar y dar un sentido nuevo a todo. Una invitación que se hace nueva hoy, especialmente en este tiempo de Adviento.
- **2.ª LECTURA (Flp 4, 4 - 7).** San Pablo, en la carta que escribe a la comunidad de Filipos, invita a los destinatarios a que estén siempre alegres porque el Señor está cerca. Motivo para confiar siempre en el salvador.
- **EVANGELIO (Lc 3, 10 - 18).** Juan el bautista nos anuncia hoy la buena noticia de la llegada de quien bautizará con Espíritu Santo y fuego, el Señor. El pueblo estaba en expectación. Estémoslo también nosotros.
- **DESPEDIDA.** Hemos celebrado la eucaristía en este domingo de la alegría por la llegada inminente del Señor. Salgamos a nuestras calles y demos testimonio contagiando la experiencia que hemos tenido.

Oración de los fieles

- S. Con confianza, presentemos al Padre nuestras peticiones:
- Por la Iglesia y los que formamos parte de ella: para que anunciemos con alegría que el Señor es salvación para la humanidad. Roguemos al Señor.
 - Por los que gobiernan los pueblos y naciones: para que lo hagan siempre teniendo en cuenta a las personas, especialmente a las más vulnerables. Roguemos al Señor.
 - Por quienes lo están pasando mal por cualquier motivo: para que en este Adviento encuentren esperanza para salir de esas situaciones. Roguemos al Señor.
 - Por nuestra comunidad: para tenga siempre la actitud de la alegría en la siembra de la Palabra de Dios y el contagio del Señor que llega. Roguemos al Señor.
- S. Acoge Señor todo lo que con fe te hemos presentado. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Cantos

Entrada: Preparemos los caminos (CLN/6) **Salmo R.:** Gritad jubilosos, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Nueva aurora (CLN/22) **Despedida:** La Virgen sueña caminos (CLN/16)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. Lunes Núm 24, 2 - 7.15 - 17a • Mt 21, 23 - 27 Martes Sof 3, 1 - 2.9 - 13 • Mt 21, 28 - 32 Miércoles Is 45, 6c - 8.18.21b - 25 • Lc 7, 19 - 23 Jueves Is 54, 1 - 10 • Lc 7, 24 - 30 Viernes Gén 49, 1 - 2.8 - 10 • Mt 1, 1 - 17 Sábado Jer 23, 5 - 8 • Mt 1, 18 - 24